

greso y de salida a terrazas llevarán su correspondiente reja sobre la carpintería de taller.

Todas las obras complementarias de vidriería, fumistería, pintura y decoración van suficientemente detalladas en los estados de mediciones y presupuestos y pliego de condiciones.

Las instalaciones especiales de calefacción, ascensores, lavadero y secadero mecánico, luz y timbres, etcétera, de gran importancia en este edificio, se detallan y especifican en los documentos correspondientes para que sean instaladas con las mayores garantías de

éxito en su funcionamiento y de los sistemas más modernos y de mejor resultado.

En la planta de áticos se construirán los cuartos de "solarium" con armaduras de hierro y cristal estriado, según dibujo y detalles que oportunamente se facilitarán por la Dirección de las obras.

Con los planos y la adjunta Memoria cree el que suscribe que será suficiente para que, en unión de los demás documentos, se pueda formar idea clara y exacta de las obras que se proyectan.

Madrid, mayo de 1927.

LA CENTRAL MEDICA DE NUEVA YORK

obra de J. Gamble Rogers

El Medical Center, de Nueva York, construido según los planos del arquitecto James Gamble Rogers, es el ejemplo más importante en la construcción de esta clase de edificios desarrollados en vertical.

El campo que deja abierto para el desarrollo de este tipo de edificación es grande y tiene, como es natural, muchos precedentes. La Junta Administrativa estudió, durante más de dos años, varios cientos de planos de edificios similares, llegando a precisar detalles muy particulares de cada dependencia e instalación, del funcionamiento y personal, ajustados a la finalidad concreta de este edificio, que comprende, además de la Escuela de Medicina y Cirugía de la Universidad de Colombia, clínicas y hospitales. A este bloque, inaugurado en el año 1928, han sido añadidas nuevas edificaciones relacionadas y bien comunicadas con él por medio de puentes o pozos subterráneos. El problema fundamental, resuelto en este caso, ha sido el relacionar íntimamente los distintos departamentos, clínicas de distintas especialidades, laboratorios, facilitando su cooperación, evitando repeticiones inútiles y costosas de muchas instalaciones y departamentos, siendo, por esto mismo más económico el funcionamiento del edificio.

El gran número de plantas ha permitido disponer con independencias las clínicas y los departamentos que lo requieren.

Este grupo hospitalario queda unido a la Escuela de médicos y cirujanos por medio de un cuerpo que contiene servicios comunes, tanto a la Facultad como al Hospital.

Fácilmente puede apreciarse, examinando la planta del edificio, la claridad de la disposición general y la facilidad con que circulaciones tan complejas pueden encauzarse.

El desarrollo en vertical no ha obedecido a un aprovechamiento del terreno, y así lo declaran sus autores.

El desarrollo en vertical de los hospitales no es una solución nueva, pero en ningún caso fué tan acentuada ni se consiguieron tantas ventajas de la altura como en el Presbyterian Hospital.

Los estudios más recientes de pequeños hospitales, realizados también en los Estados Unidos, han dado como resultado que el hospital cuyo número de camas no sea superior a 80 debe planearse en una sola planta, teniendo

en cuenta el número y trabajo del personal técnico y auxiliar conveniente y la economía de la instalación mecánica, llegando a la consecuencia de que si otras consideraciones especiales (de terreno, clima, etc) no aconsejan lo contrario, el grupo de ochenta enfermos es el que puede tener solución arquitectónica y administrativa conveniente en un edificio de una planta.

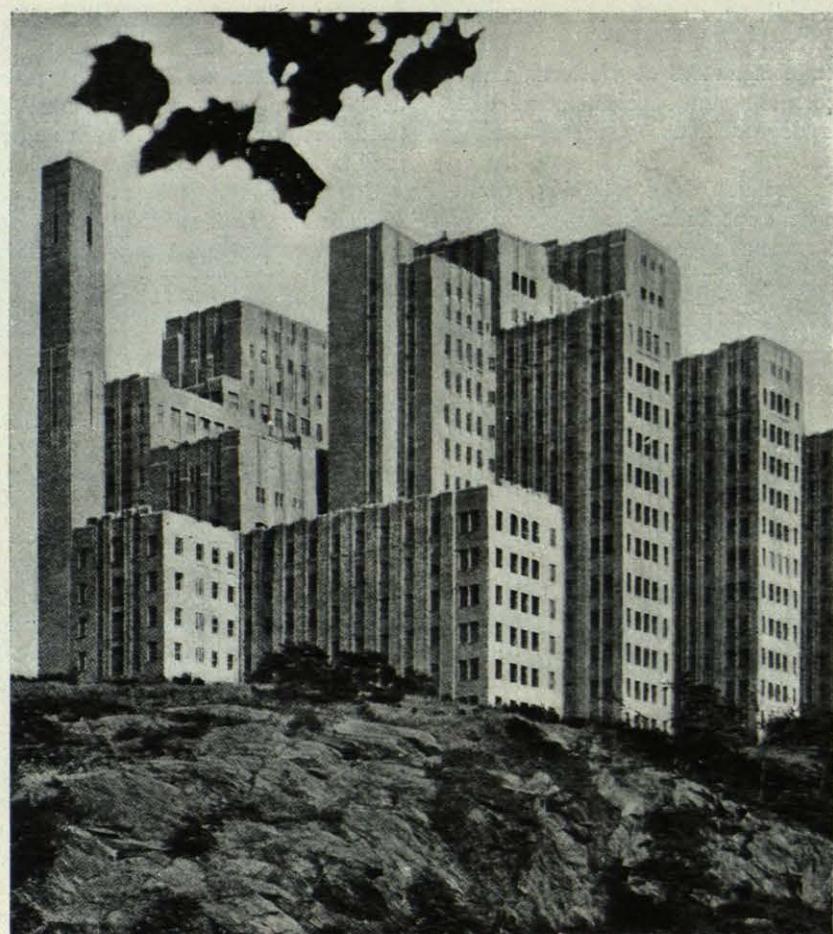
Entre los grandes aciertos del edificio que nos ocupa ha sido determinar el grupo de enfermos que corresponde a cada planta o clínica, y que es aproximadamente setenta.

Es notable la coincidencia de ambos estudios en cuanto a la agrupación de enfermos. Podemos considerar el Presbyterian Hospital como una superposición de pequeños hospitales, del tipo mencionado, convenientemente relacionados y económicamente servidos. Y parece deducirse una clara consecuencia de estos ensayos, y es la de que la Agrupación típica hospitalaria es aproximadamente de ochenta camas, y aunque por las circunstancias especiales de cada caso no debe generalizarse, es indudable que estos resultados tienen gran interés, y desde luego es el argumento más firme contra las soluciones en que las distintas clínicas se disponen en pequeños pabellones sin relación alguna, como ocurre en muchos hospitales grandes de Europa.

Otro de los aciertos en la disposición de este edificio es la clasificación precisa de las circulaciones tan heterogéneas en un hospital clínico con un servicio importante de policlínica. Y está conseguido, disponiendo en planta baja, con acceso directo e independiente, la policlínica. En otro cuerpo, la facultad, y en otro, el hospital. Estas tres circulaciones, por completo independientes, se relacionan por un cuerpo central, tanto en planta baja como en vertical. La maestría con que se ha resuelto puede apreciarse comparando otros edificios semejantes. En ninguno existe esta gran independencia de los tres elementos de más importancia del hospital y en ninguno se hallan tan íntimamente relacionados.

Repite que no puede considerarse como caso aislado, sino más bien como el ejemplo más radical y quizás la solución más brillante de las conseguidas hasta la fecha.

A su perfecto funcionamiento y disposición han contribuido grandemente los conocimientos que se tienen de los



CENTRAL MÉDICA DE NUEVA YORK.

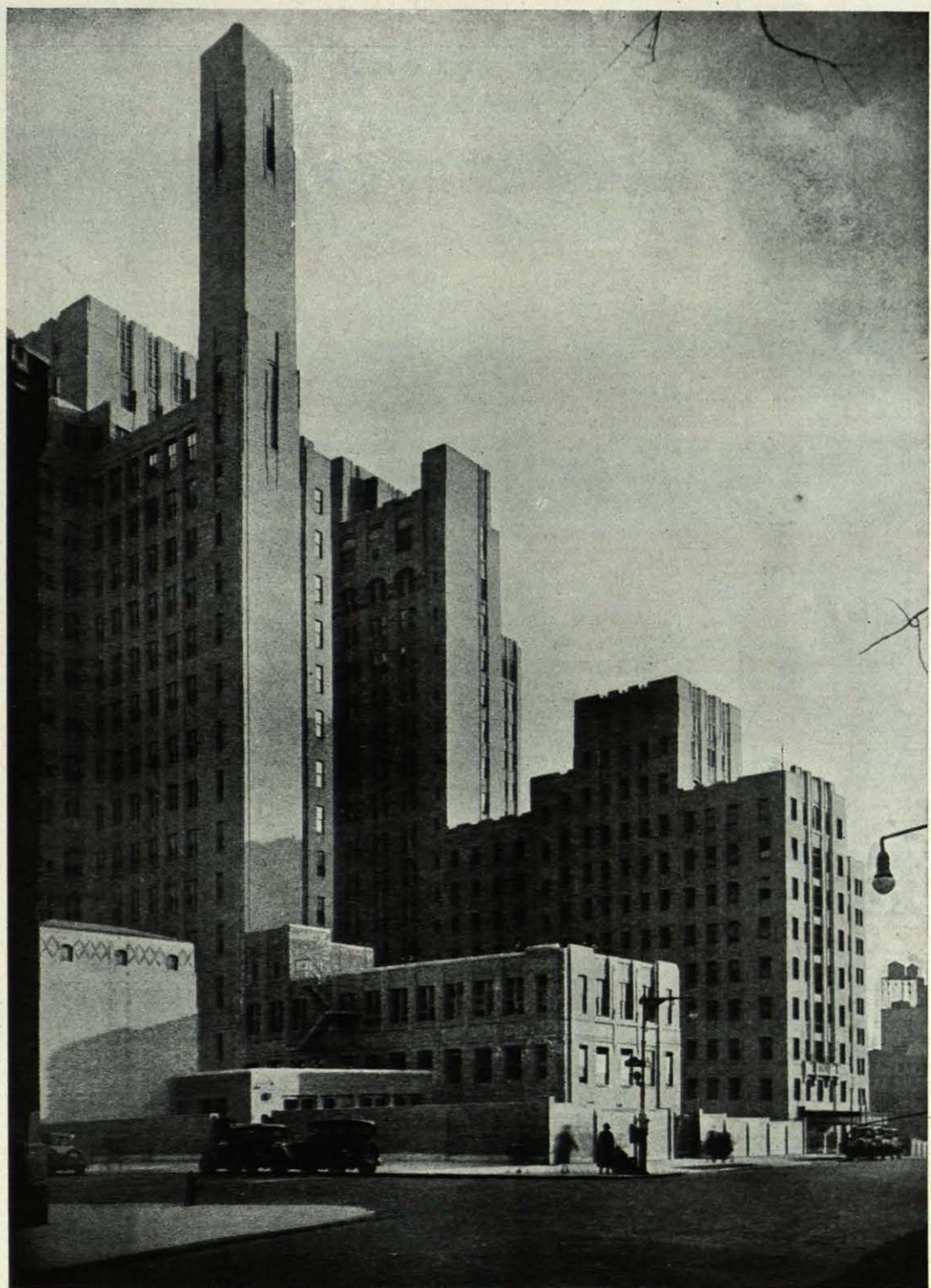
Arq. Gamble Rogers.

edificios altos, el perfeccionamiento de los medios de locomoción vertical tan perfectos, y conocido y estudiado el tráfico interior de estos edificios. Pero no hay que olvidar que es en los hospitales donde tienen lugar los ensayos de aplicación de los materiales más diversos y de finalidad más varia que se conocen en la construcción. Aparecen en ellos los problemas de ventilación natural y artificial con las más diversas características: unas, los más conocidos, los de los locales de conferencias o aulas, o bien cocinas y lavaderos, cuyas características no son ya tan frecuentes por la humedad del aire y por la aplicación precisa, ya que estas dependencias están muy próximas a conductos verticales (ascensores, bajadas, etc.); otras veces la dificultad está en la irregularidad del servicio, como puede suceder, por ejemplo, en algunas salas de operaciones, en que la ventilación y calefacción ha de accionar enérgicamente, pero no de un modo ni en un tiempo simultáneos, para todos los locales. Los problemas de desagüe son también diversos, no sólo en solución sanitaria, puesto que existen desagües de substancias químicas que exigen otras disposiciones y otros materiales. Se tuvieron en cuenta los problemas de transmisión de vibraciones producidas por los ascensores y diversos motores, problemas de transmisión del sonido, siendo importantísimos los estudios recientemente realizados y que comprenden desde

la estructura de los pavimentos y materiales que absorben el sonido, hasta el detalle del herraje de las puertas y ventanas. Se presenta, asimismo, la necesidad de proteger los muros evitando la penetración de los rayos X, siendo diversos los materiales que ya se fabrican y que responden a tales exigencias. Problemas de aislamientos térmicos, instalaciones frigoríficas, necesarios para usos tan diversos; extraordinaria complicación en la instalación eléctrica, llegando cada dependencia a exigencias tan grandes de material y de accesorios; prevención de explosiones e incendios tan fáciles de producirse, exigen, en fin, que se dispongan estos locales en condiciones que protejan el resto del edificio de grandes explosiones, teniendo para ello disposiciones preventivas y disponiendo la estructura, ventanas y accesorios de modo adecuado por si el siniestro sucediese. La ocultación de estas instalaciones ligeramente enumeradas se consigue también fácilmente.

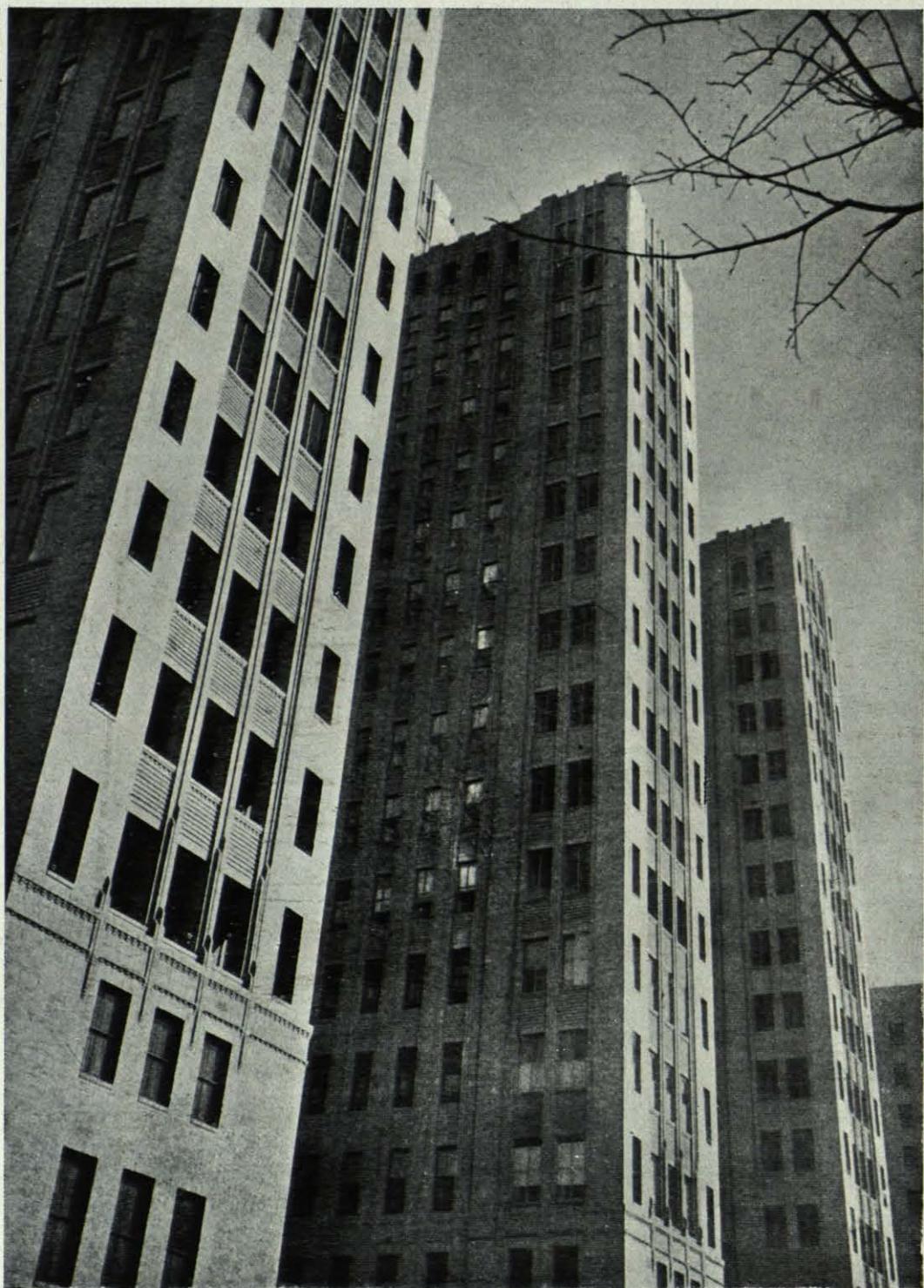
Todos estos problemas aunados están resueltos en este edificio, que es una prueba de la gran contribución que a los problemas de la arquitectura de nuestra época aportan los grandes hospitales modernos, de que tan brillante ejemplo es el Centro Médico.

M. SÁNCHEZ ARCAS, *arg.*



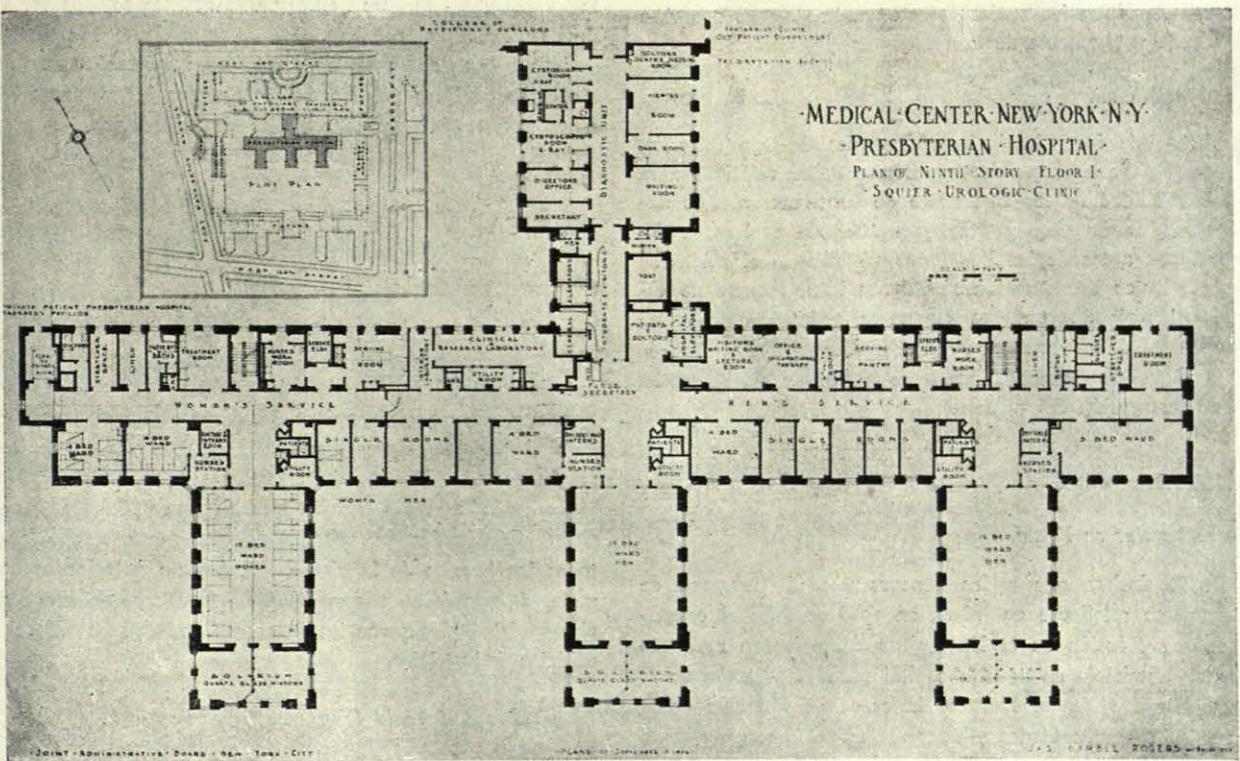
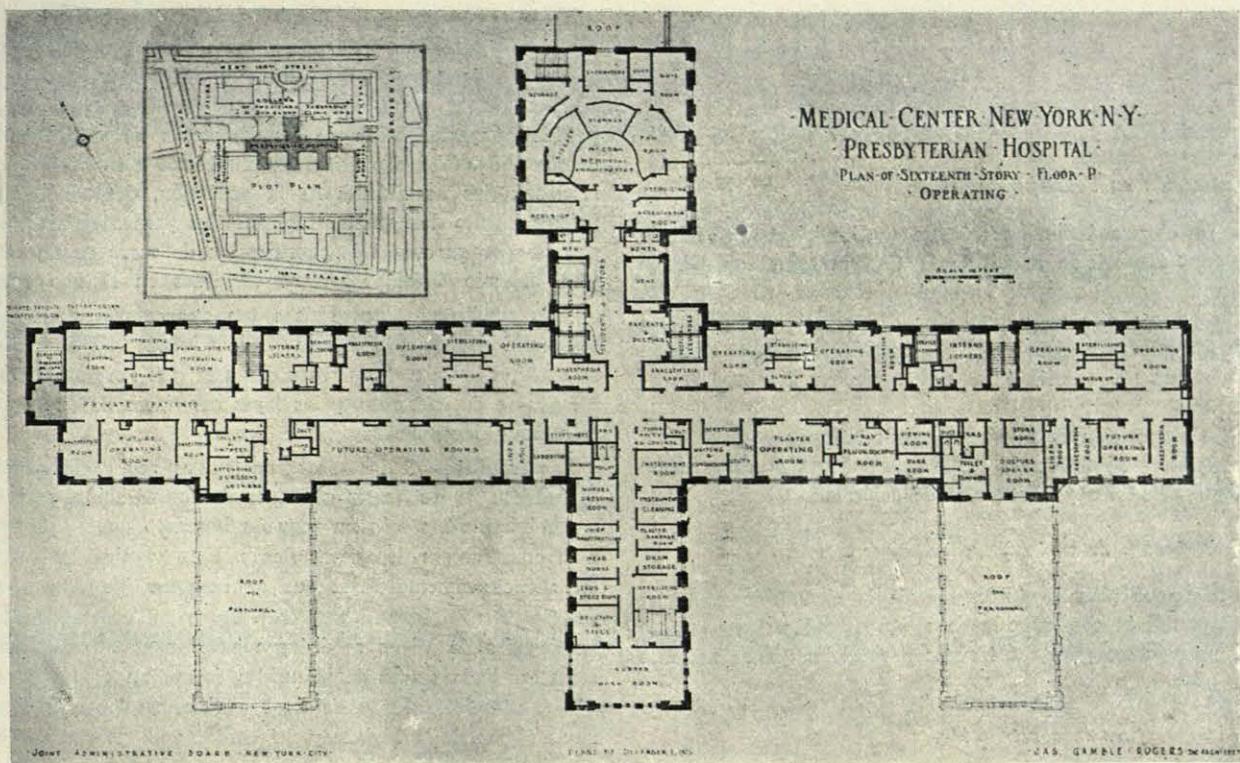
CENTRAL MÉDICA DE NUEVA YORK.

Arq. *Gamble Rogers.*



CENTRAL MÉDICA DE NUEVA YORK.

Arq. *Gamble Rogers.*



PLANOS DEL HOSPITAL PRESBITERIANO, EN LA CENTRAL MÉDICA DE NUEVA YORK.